

## MARIANO DOPORTO, UN ESPAÑOL DIRECTOR DEL SERVICIO METEOROLÓGICO IRLANDÉS



D. Mariano Doporto

En la primavera de 1921 aprobaron las oposiciones de Auxiliares de Meteorología, antecesores del actual Cuerpo de Diplomados, cuatro jóvenes que ocuparían con el tiempo un lugar relevante en la historia de la meteorología y las ciencias atmosféricas en España: eran nada menos que Arturo Dupeyrier, José María Lorente, Francisco Morán y Mariano Doporto. Sus firmas pueden contemplarse todavía en los cuadernos de anotación de observaciones del Observatorio de El Retiro, ya que en los años veinte la observación constituía el trabajo básico de los Auxiliares que ingresaban en el Servicio Meteorológico Español, como entonces se llamaba el INM.

El trabajo científico y profesional de los tres primeros es sobradamente conocido por todo aquel con cierto interés en la historia universitaria y profesional de la meteorología, pero no tanto en el caso de Doporto, quién exiliado al término de la guerra civil ingresó en el Servicio Meteorológico Irlandés y fue su director desde 1948 hasta su fallecimiento en 1964.

Mariano Doporto Marchori nació el 18 de Enero de 1902 en Cáceres, ciudad donde estudió el Bachillerato antes de trasladarse a Madrid en 1918 para cursar los estudios de Ciencias Físicas en la Universidad Central. Al igual que D. Francisco Morán, Doporto aprobó las oposiciones de Auxiliar de Meteorología mientras era estudiante quedando destinado en la sede del Retiro. En 1924 obtuvo la licenciatura en Ciencias, sección de Físicas, con premio extraordinario y en 1927 solicitó el ascenso a meteorólogo para lo que era requisito realizar una memoria científica original. Doporto presentó con ese objeto los trabajos titulados *La estructura de la atmósfera: troposfera y estratosfera* y *Las lluvias orográficas. Aplicaciones a la Sierra de Grazalema*.

En aquella época había numerosos observatorios en España que tenían establecida una relación técnica con el Servicio Meteorológico, pero que no dependían orgánicamente de éste. Uno de ellos era el de Igueldo en San Sebastián, dependiente de la Diputación Foral. En 1927 se publicó un concurso para cubrir la plaza de Director que obtuvo Doporto, pasando a la situación de supernumerario en el Cuerpo de Meteorólogos y Auxiliares de Meteorología. Su carrera profesional transcurrió desde entonces hasta 1936 en la capital vasca, dedicado no sólo al trabajo del observatorio sino a una importante actividad científica, desarrollada en numerosas publicaciones y en su importante colaboración con el Centro de Estudios Científicos de San Sebastián, embrión de la futura Facultad de Ciencias de la Universidad Vasca.

Al iniciarse la guerra civil, Doporto tuvo que trasladarse a Bilbao y luego a Santander, dedicado a transmitir información meteorológica para el ejército republicano. En Agosto de 1937 volvió a la situación de activo en el Servicio Meteorológico, pero con la conquista de los territorios del norte por el ejército de Franco tuvo que trasladarse a Valencia y luego a Barcelona, destinado en el estado Mayor de las Fuerzas Aéreas como Jefe de la Red de Puertos Meteorológicos para Aviación. Doporto tuvo tiempo para doctorarse en física experimental por la universidad de Barcelona, que mantenía cierta actividad durante la guerra, y para proseguir investigaciones que había iniciado en San Sebastián. Suya fue la última publicación del Servicio Meteorológico en la zona republicana, *La turbulencia*



*dinámica de la atmósfera en Barcelona*. Doporto, como Duperier y muchos otros científicos españoles, partió al exilio en 1939. En Bayona desempeñó el cargo de Director de una colonia para el cuidado de niños refugiados españoles subvencionada por la Cruz Roja sueca y fue allí donde el mismo año 1939 tuvo noticia de un anuncio del Servicio Meteorológico de Irlanda para reclutar meteorólogos extranjeros.

Los irlandeses se han caracterizado por compatibilizar su patriotismo con un eminente sentido práctico. Aunque la República de Irlanda obtuvo la independencia formal en 1921, el servicio meteorológico permaneció bajo dirección del Reino Unido hasta 1936 fecha de creación del Irish Meteorological Service (IMS). El primer Director, Mr. Austen H. Nagle poseía una considerable experiencia y conocimiento de la organización meteorológica británica y se dedicó con competencia y energía a la labor de consolidar el Servicio y prepararlo para nuevas actividades, como el apoyo a los vuelos trasatlánticos. El personal profesional y en su mayoría integrado por meteorólogos británicos. La iniciativa de reclutar meteorólogos extranjeros con experiencia y formación previa fue fundamental, habida cuenta del aislamiento que sufrió el IMS durante la Segunda Guerra Mundial en la que Irlanda se declaró neutral.

La instancia de Doporto fue aceptada, trasladándose a Irlanda en Noviembre de 1939. Aunque por currículum se pensaba ponerle a cargo del observatorio de Valentia, necesidades urgentes obligaron a destinarle a la base de hidroaviones de Foynes, en el oeste, donde acababan de empezar los primeros vuelos trasatlánticos (poco después se trasladarían al aeropuerto de Shannon en las proximidades). Doporto tenía que reemplazar a los meteorólogos británicos que prestaban servicio allí, entre ellos Mr. D.A. Davies, posteriormente Secretario General de la OMM. Casi todos habían vuelto al Reino Unido con el comienzo de la Guerra Mundial y recayó sobre Doporto una enorme carga de trabajo. En 1941 fue destinado al aeropuerto de Dublín y luego a la oficina central del Servicio donde reanudó su actividad científica como autor de numerosos artículos y estudios, renovando su interés sobre la dinámica atmosférica. En trabajos como *Cell motion in the atmosphere*, de 1944, opta por una solución inexplorada hasta entonces de las ecuaciones del movimiento configurando una estructura celular de la atmósfera.

En 1947 su capacidad hizo que fuese nombrado Adjunto al Director, y cuando en 1948 Mr. Nagle, aceptó una oferta del Servicio Meteorológico de Estados Unidos para ocupar un alto puesto en Washington, recomendó al gobierno irlandés que Doporto fuera su sucesor. Cuenta D. O'Connor en una publicación del IMS que Doporto no había solicitado hasta entonces la nacionalidad irlandesa y se le aconsejó que lo hiciera para optar al puesto. Rechazó el consejo pero en cambio una vez nombrado solicitó la ciudadanía. Para ello era preciso ser apadrinado por dos ciudadanos irlandeses y Doporto, en lugar de escoger a personas de relevancia, eligió a dos de los más jóvenes miembros del IMS. Por otra parte, aunque se le había negado el pasaporte, nunca renunció a la nacionalidad española y según ha referido su asistente vivió con intensa emoción su primera vuelta a España para participar como Director irlandés en una reunión de la OMM en Madrid.

Mariano Doporto es recordado por su intensa actividad durante los dieciséis años de su mandato para consolidar el IMS en los aspectos más científicos. El desarrollo que experimentó el Servicio en un país pequeño y nada sobrado de recursos, demuestra su capacidad y probablemente sentó las bases del buen nivel técnico que alcanzó en los años posteriores un Servicio que, por ejemplo, en los primeros años ochenta disponía ya de una unidad de predicción numérica muy activa.



Parece que Doporto no tuvo tanto éxito a la hora de negociar con la administración irlandesa la concesión de medios y facilidades necesarias para su mejor funcionamiento. Probablemente su propia condición de antiguo refugiado, unida quizá a la tradicional timidez de muchos espíritus científicos, no le permitieron ser tan eficaz en esa faceta. Su entrega e integridad le granjearon sin embargo el respeto y simpatía del personal, que solía referirse a él como "The Doc". Sintonizó claramente con ese sentido práctico tan común entre los irlandeses y fue el impulsor de la difusión de información meteorológica en prensa, radio y otros medios. Suya fue también la decisión de contratar meteorólogos extranjeros en el aeropuerto de Shannon, que en los años cincuenta adquirió una importancia excepcional como escala obligada en muchos vuelos trasatlánticos. Doporto sabía que era una circunstancia efímera que desaparecería con las aeronaves a reacción de mayor autonomía. Resultaba por ello más barato y eficiente contratar personal extranjero, en lugar de formar a irlandeses que acabarían perdiendo su empleo o resultando una carga de personal excesiva para las necesidades futuras. Los meteorólogos del INM Rafael Cubero y Antonio Casado formaron parte del personal internacional destinado en Shannon y tuvieron ocasión de conocer personalmente a Doporto.

Durante su mandato, Doporto compatibilizó las funciones de dirección y la representación internacional (tuvo un papel bastante activo en la OMM) con su actividad científica. Bajo su dirección se emprendieron dos importantes proyectos para análisis químicos del aire y de las precipitaciones y otro sobre la radioactividad atmosférica. Un testimonio más peculiar sobre las habilidades de Mariano Doporto nos ha sido referido por Brendan Mc Williams, actual subdirector de EUMETSAT, que conoció a Doporto cuando era niño: "mi padre estuvo muchos años a cargo del observatorio geofísico de Valentia. Doporto tenía gran interés en sus actividades y cuando venía a visitarlo era siempre invitado a cenar en nuestra casa. Aunque yo era un chico de 8-11 años le recuerdo muy bien por su destreza en la papiroflexia. Cada vez que venía pedía papel y me hacía unas figuritas maravillosas - una rana que saltaba, un soldado que saludaba, etc. etc."

Mariano Doporto murió repentinamente de un infarto el 8 de septiembre de 1964, cuando todavía le quedaban unos cuantos años al frente del Servicio irlandés. Es muy posible que su eficiente labor asentara la confianza futura del gobierno para nombrar siempre a profesionales como directores del Servicio, porque desde entonces hasta hoy sólo ha habido cuatro directores más, todos ellos meteorólogos del IMS. En cualquier caso ha sido muy poco frecuente en la meteorología mundial que un extranjero dirigiera por largos años un Servicio ya creado y, aparte de sus demás méritos, esa circunstancia basta para admirar la figura de Mariano Doporto. La guerra civil hizo sin duda que la meteorología española perdiese a uno de sus mejores profesionales, pero es justo que a poco más de cien años de su nacimiento tengamos este recuerdo de un colega tan ilustre.

*Manuel Palomares*

**Nota del Autor.-** El texto anterior está basado sobre todo en el detallado artículo publicado por D. Aitor Anduaga (Universidad del País Vasco) en la revista LULL (Vol. 21, 1998, 7-32) "*Biografía científica del físico y meteorólogo español Mariano Doporto Marchori*". También he recibido información muy precisa de varios miembros de Met Eireann (Servicio Meteorológico Irlandés). Mi agradecimiento al Sr. Anduaga y a nuestros colegas irlandeses.